

HISTORIA COLEGIO VILLARRUBIA – C/ Iglesia 12

El origen de la presencia de nuestra Congregación, Dominicas de la Enseñanza de la Inmaculada Concepción, se remonta a 1950 cuando el Obispo de Ciudad Real D. Emeterio Echeverría (natural de Navarra, lugar donde está el origen de la Congregación) mantiene un encuentro con la Priora de la Comunidad de Pamplona donde le comunica que Doña Martina, una señora de buena posición social de Villarrubia de los Ojos, quiere dedicar parte de su patrimonio a la educación de niñas y jóvenes del pueblo, su deseo es que esta educación sea llevada por una comunidad de religiosas. Para ello pide a la diócesis que busque a unas religiosas para que en una casa de labranza que tenía situada en el lugar que hoy es la C/ Iglesia 12 impartan educación a niñas del pueblo. El lugar es cedido en usufructo a la Congregación y en nuda propiedad a la Diócesis. La Congregación aceptamos esta propuesta de misión y en noviembre de 1951 llegan las primeras hermanas dispuestas a hacer realidad la misión encomendada. Se encuentran con una casa de labranza destartalada y sin condiciones para vivir y pasar la noche. Son acogidas, durante un tiempo, por las Hnas. Clarisas quienes les ofrecieron gran apoyo. El 9 de diciembre comienzan las clases en el comedor de la comunidad. Debido a la pobreza y a la escasez de medios existentes, las niñas se traían su propia silla al colegio.

Cada vez van acudiendo más niños a recibir la educación que impartían las hermanas de la Congregación. La casa de labranza no reunía condiciones para ser un colegio y, para seguir haciendo realidad la voluntad de la donante, en 1959 se derrumbó la casa de labranza para construir el colegio. Diez años más tarde, en 1969, el Director Provincial de Educación de Ciudad Real, conociendo la labor educativa que estábamos realizando las hermanas en Villarrubia, propone un nuevo proyecto: la Escuela Hogar. La Congregación estudiamos, valoramos y aceptamos este proyecto porque iba destinado a niñas pobres y marginadas cuyas familias no tenían recursos para darles una educación y vivían fuera del pueblo trabajando para los grandes latifundistas. Esto supuso nuevas reformas y la creación de nuevas dependencias en el colegio para habilitar parte de él a Escuela Hogar: internado, comedor, dormitorio y otros espacios. Espacios que acogieron cada año a 60 niñas de 6 a 14 años de edad. La Congregación, de nuevo, corrimos íntegramente con el coste económico de dicha reforma. Durante quince años, hasta 1984 este Proyecto posibilitó la educación y cultura en niñas y familias que no tenían medios. Esas niñas, hoy, son personas que han podido crear familias estables y, algunas de ellas, están llevando a cabo trabajos de alta responsabilidad e incidencia social, política, económica, cultural,... en medios de comunicación, etc...

Mientras tanto, el colegio sigue adaptándose a la normativa vigente y tiene que habilitar espacios para su funcionamiento legal y en 1974 tiene que crear 3 aulas para impartir la Educación Infantil (lo que entonces se llamaba Parvulario). También la Congregación tuvo que asumir el coste completo de esta adaptación.

En ese momento, 1974, la Educación Infantil no estaba concertada. El concierto de dichas aulas llegó en el año 2000. Por tanto, desde 1974 hasta el 2000 (26 años), las hermanas que estuvieron dando clase a los niños de 3 a 5 años no recibieron remuneración económica de la Administración Pública y la comunidad estuvo todos estos años sin recibir ninguna aportación económica por el trabajo que realizaron las hermanas.

Y durante todo este tiempo, desde 1951 en que la Congregación optamos por estar presente en Villarrubia y realizar esta misión educativa, la Diócesis no ha aportado económicamente nada a la Congregación para el sostenimiento y mejora del lugar, instalaciones, edificio.

En 1995, atendiendo a la necesidad que existía en el pueblo de un colegio de Secundaria Obligatoria y al deseo de los padres de que sus hijos pudieran continuar sus estudios sin tener que salir cada día a estudiar a otras localidades, la Congregación optamos por ampliar nuestra oferta educativa hasta los 16 años. Hasta entonces era hasta los 14 años (antigua EGB). La construcción de las aulas para acoger a los alumnos de Enseñanza Secundaria Obligatoria se realizó en un terreno que la Congregación tiene en la Avda. de la Virgen s/n.

A lo largo de todos estos años, manifestamos con palabras y hechos que seguimos apostando por la educación cristiana de nuestros alumnos desde el carisma dominicano, seguimos trabajando por un proyecto educativo de calidad, educamos desde los valores del Evangelio insistiendo en los valores de la fraternidad, verdad, interioridad y solidaridad desde el carisma dominicano, en misión compartida hermanas y laicos contando con un equipo de profesores muy identificado con el Ideario cristiano del centro, muy comprometido y corresponsable en esta misión de Evangelizar Educando y muy bien formado y preparado para realizar esta misión.

Por otro lado, siempre ha existido muy buena relación entre la comunidad, el colegio y la parroquia, especialmente con el párroco y el resto de los sacerdotes que han estado en ella a lo largo de todos estos años, haciendo en muchos momentos actividades conjuntas y colaborando hermanas y profesores en responsabilidades de la parroquia como catequesis, pastoral juvenil, atención a enfermos, celebraciones litúrgicas,... Incluso las clases han estado al servicio de la catequesis de la parroquia.

En el curso 2001-2002 celebramos los 50 años de la presencia de las hermanas Dominicas en Villarrubia y del colegio.

Tras las fuertes lluvias caídas *en Villarrubia* los días *20 y 22 de mayo de 2007* y las *inundaciones* que se produjeron que causaron bastantes desperfectos en el edificio de Infantil y Primaria, donde también residía la comunidad. La Congregación realizó un estudio y reflexión sobre las condiciones en las que se encontraba el edificio, cómo le había afectado las recientes inundaciones y si el centro estaba en condiciones de seguir albergando la tarea educativa. seguir cumpliendo el deseo de la donante, Doña Martina: realizar la misión evangelizadora a través de la educación.

El 1 de setiembre de 2010, el colegio pasa a la Fundación.

Después de muchos años de diálogo y negociación con el Obispado de Ciudad Real, no conseguimos llegar a un acuerdo y viendo que el edificio cada vez está más deteriorado y necesitaría una reforma profunda que la diócesis no se hace cargo y debería correr a cargo de la Congregación, no siendo nuestro el edificio, la Congregación, en 2018 decidimos construir la parte de Infantil y Primaria junto a donde está el edificio de Secundaria. Las obras comienzan en mayo de 2019 y finalizarán en junio-julio de 2020.

La Congregación continuamos apostando por esta presencia, en zona rural, a pesar de las dificultades más cuando somos el único colegio católico-religioso en el pueblo.